

Carlos Donaire Escobar

Boris Campos Ernst

Taller Artes Visuales "TAV"

Colectivo Hora Negra

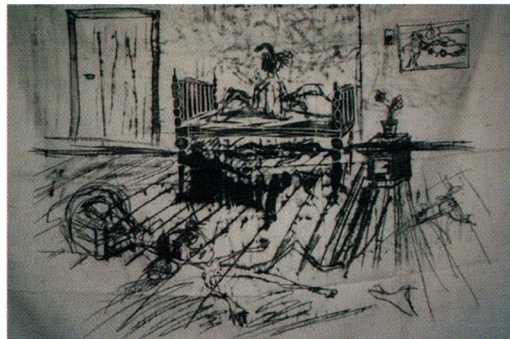
Segunda  
Temporada de  
Grabado Chileno

# Boris Campos

**Pulsión y trabajo de una gráfica fuera de sí. (sobre la exposición “Mercado Visual-Pasillo parcelado”. 2013, GALMET).**

Boris Campos desde sus obras anteriores nos viene mostrando una sensibilidad particular por los espacios en que se funden los heterogéneos segmentos de existencia en la metrópolis contemporánea. Espacios densos, delirantes y violentos, escenas que son el telón infamiliar de los espacios cotidianos de resistencia, donde los sujetos de a pie nos exasperamos y sobrellevamos la vida. Estas escenas que (re)crea Boris Campos, a partir de una gráfica pulsional, nos adentran en una verdad social que es sólo perceptible a través del cuerpo; sus imágenes se exponen como fantasmagorías prosaicas que nos dan cuenta de una estructura social al borde de su descomposición. Sus telas son superficies de inscripción que registran las profundidades de un texto inconsciente compuesto de gestos, síntomas e intensidades.

Entre sus notables series anteriores podemos destacar Mala Noticia (2008), serie expuesta en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago, en el marco de la exposición Gráfica off. En ella B. Campos recolecta una serie de noticias aparecidas en las crónicas policiales de distintos periódicos nacionales, noticias sobre crueles “hechos de sangre”, asesinatos, violaciones, etc. Casi todos acontecidos al interior de espacios hogareños en que las víctimas y victimarios varían entre padres, madres, hijos e hijas. Esta serie compone el desplazamiento inicial del grabado hacia el soporte de la tela y el comienzo de la experimentación con la mixtura de dibujos, xilografías y frotados de corte expresionista que remiten a la gestualidad de dibujos infantiles. Uno de los principales referentes de estas monotipias de grabados sobre tela corresponde a la tradición del siglo XIX en que se elaboraba la literatura de cordel latinoamericana, y se transmitían las noticias a partir del grabado y la poesía en décimas en la llamada Lira popular.



El año 2010, Boris realiza su primera exposición individual en la Galería Gabriela Mistral, muestra titulada *En horamala*. Ahí expuso una serie de cinco telas de gran formato, de dos metros y medio de alto, de extensión variable entre los seis y diez metros de largo. En estas telas Boris intentó dar cuenta de la densidad del tiempo muerto, la incomodidad de los cuerpos amontonados, la multiplicidad de personajes y situaciones que podrían ocurrir al interior del transporte público capitalino, representando casi a escala uno a uno; fragmentos de los tristemente célebres buses del Transantiago. Rodrigo Quijano quien escribió un notable texto para esta exposición dice lo siguiente del trabajo de B. Campos: *En toda esta materialidad se encuentran huellas y se encuentran como consecuencia de una suerte de automatismo en su enunciación. Son las huellas que hacen reconocible al sujeto y que en definitiva renuevan la idea de una firma casi en cada recurso impreso.*



A partir de estas obras, Campos encuentra la posibilidad de expandir el grabado más allá de sus límites tradicionales, de sus formatos y materialidades. Estas monotipias son un medio en que el grabado es puesto fuera de sí, en el sentido en que la técnica es tensionada en la producción de una imagen que desborda las exigencias disciplinares del grabado tradicional. Esto no se contradice con la demostración de experticia técnica del artista, su demostración de dedicación artesana. Es sólo gracias a la experiencia y el minucioso tiempo del artesano de taller que logra descolocar o colocar fuera de lugar sus herramientas para representar con espanto, crudeza e ironía.



Otra cuestión a destacar tiene que ver con el gesto paródico de trabajar con el imaginario de la feria libre en un marco curatorial llamado Arte y Mercado, sumándose de esta manera a la política territorial de Galería Metropolitana. El nombre de Galería Metropolitana se debe justamente a un juego de tensiones e ironías que abre este espacio dedicado al arte contemporáneo en una comuna “periférica” de la ciudad. En este sentido, el concepto curatorial (Arte y Mercado), la obra de B. Campos y la política de Galería Metropolitana se conjugan en la vocación de poner en relación segmentos de vida que antes de su agenciaamiento no se interceptaban. De este modo se subvierten los límites trazados entre lo central (metropolitano) y lo popular (periférico), se inserta al interior del espacio galerístico la exterioridad del trabajo, en cuya exclusión se fundamenta la autoridad reaccionaria del arte burgués. En esta obra opera entonces, un desfondamiento de la jerarquía entre el carácter vulgar del trabajo y carácter extraordinario del arte, esto no significa la disolución del arte en la vida, sino más bien una manifestación particular de la condición del arte en cuanto trabajo: Lo que sin embargo distingue al artista del trabajador no es el hecho de que éste no trabaje, sino el hecho de haber podido escoger en qué fatigarse. En realidad un artista no sólo trabaja; lo hace además dos veces, trabajando primero como cualquiera y trabajando, después, para dar a ese trabajo de cualquiera la singularidad de un arte. A través de esta serie de operaciones visuales no se trata pues de la representación o la puesta en vista de la distancia entre lo culto y lo inculto, sino la aparición de la relación entre dos dimensiones distintas del trabajo, que hace de esta obra una superficie de inscripción laboriosa cuya síntesis es la exhibición del doble trabajo del artista.

**Rudy Pradenas Álvarez**  
Magíster en Estudios Culturales

## **Agradecimientos**

Christian Rodríguez  
Guillermo Frommer  
Jorge Pulido  
Hernán Gallardo  
Carlos Donaire (hijo)



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

extensión  
**UBB**

